

CANCIONERO MEXICANO PEDRO INFANTE Y
ROSITA QUINTANA. EDICIONES BISTAGNE 1958



Ficha técnica:

Cancionero Mexicano

PEDRO INFANTE

ROSITA QUINTANA

Ediciones Bistagne

Madrid

1958

Ficha técnica

Denominación: Cancionero Pedro Infante y Rosita Quintana

Tipo de objeto: Cancionero popular impreso / publicación musical efímera.

Autoría: Varios autores (letras y músicas de los temas incluidos).

Artistas representados: Pedro Infante y Rosita Quintana.

Editor: Ediciones Bistagne.

Lugar de edición: Barcelona (España).

Fecha de edición: ca. 1958.

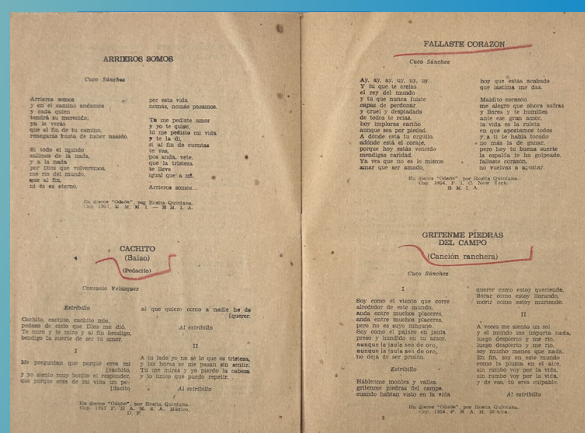
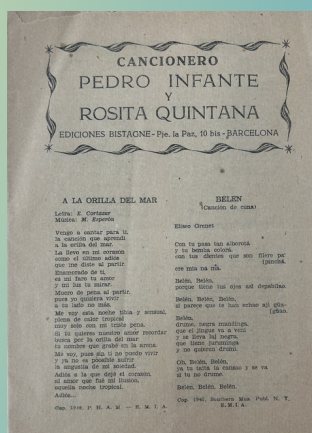
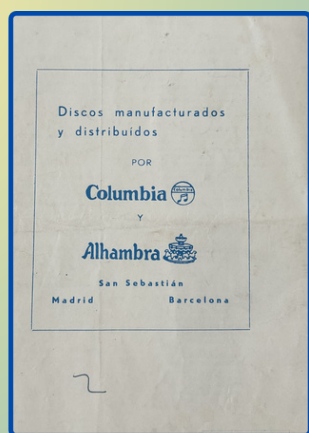
Impresor: GERSA, Tordera 17-19 (dato impreso en contracubierta).

Idioma: Español.

Materia: Música popular hispanoamericana; canción mexicana; bolero; ranchera; canción tropical.

Descripción física:

- Cuadernillo impreso en papel de baja calidad.
- Encuadernación mediante pliegos plegados y grapa metálica (no visible en las imágenes, pero habitual en este tipo de publicaciones).
- Impresión tipográfica en tinta negra y azul.
- Portada tipográfica con orla decorativa.
- Contraportada publicitaria de los sellos Columbia y Alhambra.
- Formato de bolsillo.



Dimensiones: 21 cm

Número de páginas: 16 p.

Técnica: Impresión tipográfica sobre papel industrial.

Materiales: Papel, tinta de impresión y elementos metálicos de encuadernación.

Contenido: Recopilación de letras de canciones populares asociadas al repertorio de Pedro Infante y Rosita Quintana. En el ejemplar figuran, entre otros, canciones como "A la orilla del mar", "Belén", "Arrieros somos", "Cachito", "Fallaste corazón".

Precio original: 3 pesetas

Estado de conservación:

Presenta signos evidentes de uso: bordes desgastados, pliegues, arrugas, pequeñas pérdidas de papel y decoloración generalizada, coherentes con su naturaleza como objeto de uso cotidiano.

Procedencia

Donación particular. El ejemplar perteneció a un particular, que fue tuno y utilizaba el cancionero como herramienta de apoyo en su práctica musical. Este uso continuado refuerza su valor como objeto funcional además de documental.

Pedro Infante y Rosita Quintana: iconos del cine y la canción mexicana

Los nombres de Pedro Infante y Rosita Quintana ocupan un lugar destacado en la historia del cine y la música popular mexicana del siglo XX. Su enorme popularidad, tanto en México como en otros países de habla hispana, los convirtió en figuras imprescindibles de la llamada Época de Oro del cine mexicano. Representan el esplendor de una industria cinematográfica que alcanzó una enorme proyección internacional entre las décadas de 1940 y 1950. Sus películas y canciones cruzaron fronteras y llegaron a España, donde gozaron de una gran aceptación popular. A través de sus interpretaciones contribuyeron a difundir la música, las costumbres y la cultura de México, convirtiéndose en referentes de toda una generación.



Pedro Infante Cruz (1917-1957), nació en Mazatlán, Sinaloa (México), el 18 de noviembre de 1917, y falleció en Mérida, Yucatán, el 15 de abril de 1957. Fue cantante y actor, y está considerado uno de los mayores ídolos de la cultura mexicana. A lo largo de su carrera interpretó numerosas rancheras, boleros y canciones populares que alcanzaron una extraordinaria difusión en toda Hispanoamérica. Su carisma, cercanía y capacidad interpretativa le permitieron conectar profundamente con el público. En el cine protagonizó algunas de las películas más emblemáticas de su tiempo, convirtiéndose en un símbolo de los valores populares y familiares. Tras su muerte en un accidente aéreo, su figura adquirió una dimensión legendaria que se mantiene viva hasta nuestros días.

Rosita Quintana (1925-2021) nombre artístico de Trinidad Rosa Quintana Muñoz, nació en Buenos Aires (Argentina) el 16 de julio de 1925 y falleció en Ciudad de México el 23 de agosto de 2021. Aunque argentina de nacimiento, desarrolló la mayor parte de su carrera en México, donde se convirtió en una de las grandes estrellas del cine, el teatro y la canción. Dotada de una gran presencia escénica y versatilidad artística, participó en numerosas producciones cinematográficas y compartió cartel con los actores más destacados de la época. Su trayectoria, que se prolongó durante más de siete décadas, la convirtió en una de las intérpretes más admiradas y respetadas del panorama artístico mexicano.

Valor documental de los cancioneros populares

Los cancioneros populares que aparecen en la imagen poseen un notable valor documental porque constituyen un testimonio directo de una forma de consumo cultural que tuvo una enorme importancia durante las décadas centrales del siglo XX. Antes de la expansión de la televisión y de la popularización de los equipos de reproducción musical en los hogares, estas pequeñas publicaciones eran uno de los principales medios por los que el público accedía a las canciones de moda. No solo permitían conocer las letras de los éxitos del momento, sino que también acercaban al lector las imágenes, biografías y repertorios de los artistas más populares del panorama nacional e internacional.



Desde el punto de vista histórico, estos impresos reflejan los gustos musicales de toda una época. En la fotografía pueden verse cancioneros dedicados a figuras tan representativas como Nat King Cole, Gloria Lasso, Luis Mariano, Ana María González, Pedro Vargas o Régulo Ramírez, artistas que gozaron de una gran difusión en España y en el ámbito hispanoamericano durante los años cincuenta y sesenta. Asimismo, la presencia de un número dedicado al Festival de San Remo evidencia la importancia que tuvieron los festivales internacionales en la circulación de nuevas canciones y estilos musicales. Cada uno de estos ejemplares documenta qué artistas eran promocionados, qué canciones alcanzaban mayor popularidad y cuáles eran las tendencias musicales dominantes en un momento determinado.

El interés documental de los cancioneros no se limita únicamente a la música. Sus portadas constituyen también una valiosa fuente para el estudio de la ilustración, el diseño gráfico y la publicidad editorial de la época. Los colores llamativos, las composiciones fotográficas, las tipografías y los recursos visuales empleados permiten apreciar la evolución de la cultura visual popular.

Desde una perspectiva patrimonial, estos ejemplares pueden considerarse documentos de la llamada «cultura impresa menor», un tipo de publicación que durante mucho tiempo recibió poca atención por parte de bibliotecas y archivos debido a su carácter popular y efímero. Sin embargo, en la actualidad son cada vez más valorados por investigadores y coleccionistas precisamente porque permiten reconstruir aspectos de la vida cotidiana que raramente aparecen reflejados.

Otro aspecto relevante es su valor como fuente para la historia social. A través de estos pequeños cuadernos es posible comprender mejor las formas de ocio y entretenimiento de amplios sectores de la población. Los cancioneros eran objetos económicos, vendidos habitualmente en quioscos, que podían conservarse en el hogar y compartirse entre familiares y amigos. Su difusión masiva los convierte en un reflejo muy fiel de la cultura popular y de las prácticas cotidianas relacionadas con la música. Mientras que discos, programas de radio o actuaciones se consumían de forma más efímera, los cancioneros dejaban un registro material que ha llegado hasta nuestros días.

También poseen interés para estudiosos de la lengua y la literatura popular. Las letras que contienen permiten analizar vocabulario, expresiones, temáticas sentimentales y modos de representación característicos de la canción romántica, el bolero, la ranchera o la canción melódica. En algunos casos, además, incluyen adaptaciones al español de canciones extranjeras, lo que ofrece información sobre los procesos de traducción y difusión cultural en el mundo hispánico.

En conjunto, los cancioneros mostrados en la imagen forman una pequeña pero significativa colección que ilustra la riqueza de la cultura musical popular de mediados del siglo XX. Más allá de su posible valor comercial, constituyen documentos históricos de gran utilidad para comprender cómo circulaban las canciones, qué artistas ocupaban un lugar destacado en el imaginario colectivo y de qué manera la música formaba parte de la vida cotidiana de varias generaciones. Por ello, pueden considerarse auténticos testimonios materiales de la memoria musical y cultural de su tiempo.



A través de este QR podrás escuchar la voz de Pedro Intante